

COMENTARIOS

Reactivación y crecimiento

Ineludiblemente, el crecimiento y la inversión van de la mano. Juntos permiten generar un círculo virtuoso que promueve un desarrollo sostenible, creando empleos, mejorando la productividad y fortaleciendo la capacidad de innovación a largo plazo. Sin crecimiento no hay inversión y sin inversión no hay desarrollo. En la industria de la construcción lo hemos sentido en carne propia. A pesar de algunas señales positivas, mientras no se resuelvan los obstáculos estructurales, no podemos hablar de reactivación.

Recientemente, la Cámara Chilena de la Construcción publicó la última versión de su Informe de Macroeconomía y Construcción (MACH). Para 2025, se proyecta un repunte del 5,5% de la tasa de crecimiento proyectada de la inversión en construcción. Este incremento será impulsado en gran medida por el desarrollo de proyectos en minería y energía. Sin embargo, este impulso podría no ser suficiente para abordar el déficit habitacional, que se estima en más de 600 mil viviendas a nivel nacional. En términos de empleo, la industria genera actualmente el 7% del total nacional, y el rezago de inversión afecta aproximadamente 130.000 empleos que podrían haberse creado este año.

A pesar de estas mejores cifras para el próximo año, seguimos sin ver un repunte en la actividad inmobiliaria, que, además de ser clave en inversión, contribuye rápidamente a la generación de empleo.

Según el MACH, en el decenio 2016-2025, la inver-



“
Para 2025, se proyecta un repunte del 5,5% de la tasa de crecimiento proyectada de la inversión en construcción”.

Mariana Toledo Rivera,
presidenta regional CChC Tarapacá

sión total en construcción solo habrá crecido, en promedio, un 0,9%. En 2024, por segundo año consecutivo, veremos una caída en la inversión, y sin cambios significativos en financiamiento, permiso de edificaciones y certeza jurídica, la reactivación se vuelve limitada.

Para revertir esta situación, hemos formulado una serie de propuestas como el paquete de las 25 medidas para la reactivación.

Su objetivo es recuperar la capacidad de crecimiento económico, generar empleo y mejorar la calidad de vida en las regiones, avanzando en proyectos necesarios para reducir brechas en infraestructura y vivienda.

Se necesitan decisiones clave y una serie de señales que impulsen el crecimiento y la inversión para movilizar la reactivación que requiere el país.